# ¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

## V1

Capítulo 76: Papá, deberías hacer ejercicio.

A la mañana siguiente, la familia de cuatro estaba en el patio delantero esperando el autobús escolar Leviatán. León tenía ojeras profundas, sentía los pies ligeros y apenas podía mantenerse en pie.

Noia y Muen lo miraron con curiosidad.

- -¿Por qué parece que no has vuelto a dormir? -preguntó Noia.
- —Ah... me quedé despierto hasta muy tarde haciendo la tarea
  —respondió León aturdido.
- ¿Tareas? ¿Los adultos también tienen tareas? Noia arqueó una ceja.



"Los niños tienen deberes de niños y, por supuesto, los adultos tienen los suyos propios", susurró Rosvitha, intentando calmar la situación.

Noia asintió, sin presionar más.

Muen parpadeó con sus lindos ojos, miró a su mamá, luego a su papá y dijo emocionada: "¡Muen encontró un patrón increíble!"

Los tres miraron a su hija menor.

Sí, cuando mamá está bien, papá se debilita mucho; y cuando papá está bien, ;mamá se debilita mucho! ¿Verdad? ¡Debe ser así!

Aunque sonaba extraño, parecía... efectivamente cierto.

La relación entre Rosvitha y León era como un sube y baja: uno siempre terminaba agotado mientras el otro se llenaba de energía. En cuanto a quién era el "maestro" y quién el "alumno", dependía de quién tomara la iniciativa primero.

León le dio una palmadita a la cabecita de Muen: «Buena hija, eres muy lista. Si alguien se atreve a decir que solo sabes ser linda, papá será el primero en rebatirlo».

La familia de cuatro conversaba tranquilamente mientras la silueta del Leviatán aparecía gradualmente y luego flotaba lentamente sobre el templo.

Noia corrió y los saludó antes de que la columna de luz la transportara al Leviatán. El dragón gigante se alejó lentamente, desapareciendo en el horizonte. León levantó a Muen. "¿A qué quieres jugar hoy?"

Muen pensó por un momento y respondió: "Vamos al campo de entrenamiento a hacer ejercicio ~"

¿Ejercicio? ¿Cómo es que de repente tienes esta afición? — preguntó León.

T

Muen negó con la cabecita y explicó rápidamente: "No es un pasatiempo, es porque Muen ve a papá siempre débil, así que debe ser por falta de ejercicio. Muen quiere animar a papá a hacer más ejercicio, lo cual también es bueno para mamá".

Al oír esto la pareja se sonrojó.

Rosvitha intervino rápidamente: "Papá hace ejercicio por su propio bien, no por el de mamá".

"No, no, si papá se vuelve más fuerte, podrá proteger mejor a mamá~"

Oh. Así que fue un malentendido, jaja~

"¡Y la propia Muen quiere practicar más y hacerse más fuerte!" El deseo de ser más fuertes estaba arraigado en la raza dragón. Incluso las pequeñas dragonas, gentiles y obedientes como Muen, no podían evitar querer ser más fuertes.

Ella no tenía intención de derrotar a nadie ni de ganar contra nadie; en sus propias palabras:

Ella quería alcanzar a su hermana mayor.

León, por supuesto, no se negó. "Está bien, papá te llevará".

Llevó a Muen al patio trasero del templo.

Rosvitha pensó por un momento y luego subió las escaleras.

Padre e hija llegaron a la pista del campo de entrenamiento y comenzaron a calentar. León le explicó a Muen algunos ejercicios sencillos de calentamiento y sus efectos.

"Primero, el estiramiento es importante durante el calentamiento. Ayuda a relajar gradualmente el cuerpo, aumenta la flexibilidad y reduce el riesgo de lesiones durante el ejercicio", explicó León. Dio un paso al frente, con los hombros separados, levantó un brazo y la otra mano en la cintura, y demostró un movimiento de estiramiento estándar.



Muen observó atentamente y siguió su ejemplo.

"El siguiente paso es el calentamiento caminando, que ayuda al cuerpo a despertarse rápidamente y adaptarse gradualmente al aumento de dificultad y ritmo".

Padre e hija caminaban a paso rápido de ida y vuelta desde el punto de partida. León daba grandes zancadas, pero despacio, mientras que Muen, con sus piernas cortas, solo podía moverlas con rapidez.

Después de algunos ejercicios más de calentamiento, finalmente se prepararon para comenzar a correr.

"Llévame también."

La voz de Rosvitha llegó desde atrás.

### Se giraron para mirar.

Rosvitha se había quitado su falda larga habitual. Ahora vestía ropa deportiva, con su larga cabellera plateada recogida en una coleta alta, lo que le daba una apariencia alta y capaz.

"Mamá, ¿no trabajas hoy?" preguntó Muen.

—Bueno, no estoy muy ocupada estos días. ¿Por qué no quieres que mamá te acompañe? —respondió Rosvitha.

¡No, no! ¡Genial si mamá puede venir!

Rosvitha se inclinó y le acarició la cabeza a Muen. "Entonces, Muen, más vale que lo des todo. Mamá no te lo va a poner fácil".

¡De acuerdo! ¡Muen tampoco se lo va a poner fácil a mamá! La pequeña dragona estaba llena de entusiasmo y alegría.

León bromeó, flexionando los tobillos. "¿Podrá tu cuerpecito, que apenas se mueve un poco cada día? No te tuerzas el pie después".



—Ah, la verdad es que no suelo hacer ejercicio —dijo Rosvitha, estirándose perezosamente, y luego estiró un poco las piernas—. La última vez que sudé fue cuando casi te gano en el campo de entrenamiento.

"Corrección, fue una victoria estrecha, no casi una derrota", intentó León salvar su orgullo de la última derrota.

"Llámalo como quieras, pero gané".

"¡Dragón astuto!"

"Si no estás convencido, hagamos otro partido".

¡Muy bien! ¡Mamá y papá tendrán otro partido! —exclamó Muen con entusiasmo, sin mostrar ningún interés en causar problemas. León se agachó rápidamente y le tapó la boca a su hija. "Los niños no deberían pensar siempre en pelear, es de mala educación".

Muen inclinó la cabeza inocentemente y preguntó: "Papá, ¿no puedes vencer a mamá?"

La cara de León se puso roja. "¿Qué es lo que no se puede vencer? Papá simplemente no quiere hacerle daño a mamá".

La pequeña dragona parecía confundida. "¿En serio, papá?"

León se sintió un poco culpable, pero se mantuvo firme. "Sí, de verdad... claro que es verdad".

"Oh, pensé que papá realmente no podía vencer a mamá~"

De ninguna manera.

¿Cómo pudo un niño tan pequeño aprender a ser tan despiadado?

¿Esto no puede ser influencia de tu madre, cariño!

F

Rosvitha llegó a la línea de salida. "Bueno, si pueden ganarse o no, dejémoslo para más tarde. Por ahora, veamos quién puede correr más".

No se trataba de velocidad, se trataba de resistencia.

León tenía la sensación de saber cuáles serían las siguientes palabras de Rosvitha.

"Sigue un poco más, Leon~" Bajó la voz y le articuló a Leon: "Compañero de clase~".

Ja, como se esperaba.

León también estuvo en la línea de salida.

Muen se interpuso entre la pareja.

León se agachó, recogió una piedra del suelo y la lanzó al aire. Al caer, León chasqueó la punta del dedo, provocando un rayo que la destrozó.

La familia de tres empezó a correr simultáneamente.

Una vez que comenzaron a correr, la pareja instintivamente disminuyó la velocidad para acomodar a Muen.

Corrieron en fila, con Muen al frente, Rosvitha detrás de ella y Leon atrás.

"¿No metes la cola cuando corres?" preguntó León.

—La cola me ayuda a mantener el equilibrio. Cuando los dragones... quiero decir, cuando corro, no tengo que preocuparme tanto —respondió Rosvitha desde el frente—. Entonces, ¿deberías considerar mostrar la cola también?

"No, gracias."

### "Hmph."

F

La pista en el campo de entrenamiento tenía una longitud de aproximadamente 400 metros.

Muen apenas había empezado a entrenar, así que se detuvo a descansar después de correr dos vueltas. Esto significó que Leon y Rosvitha habían entrado en la verdadera fase de competición.

Esta peculiar pareja siempre quería competir en todo. Esto incluía, entre otras cosas, a quién le gustaba más su hija, con quién jugaba más la hermana mayor y quién tenía la ventaja en las conversaciones profundas.

Incluso ahora, tuvieron que competir mientras acompañaban a su hijo a correr.

# Bueno, ¡tenían espíritu!

La raza del Dragón Plateado era conocida por su increíble velocidad. Comparado con Rosvitha, Leon no tenía mucha

ventaja corriendo. Además, había completado siete tareas la noche anterior. Lidiando con ejercicios académicos y físicos, ¿quién podría soportarlo?

Pero cuando estuvo en la línea de salida con Rosvitha, no tuvo retirada.

Uno de los principios del credo del Cazador de Dragones:

Nacido para la batalla, ¡lucha hasta la muerte!

Veinte minutos después.

Rosvitha le dio una patada en el hombro a León. "¿Te rindes?"

León yacía en la vía, jadeando con dificultad y con los ojos cerrados, formando un «no» con los labios. «N-no ceda».

¿No cede? Bien, entonces, levántate y sigue corriendo.

"Elige otro día, dame dos días para practicar".

Rosvitha se encogió de hombros. «Te doy dos años si quieres, o dos y medio si es necesario».



Se agachó y le dio un codazo en la cara a Leon. "Entonces, querido Sr. Leon, ¿puede actuar ya? Me encanta un cuerpo limpio~"

León se quedó sin palabras.

"¡Guardas rencor tan bien que definitivamente pagarás por ello!"

"Gracias, así es como lo hago."

Rosvitha se levantó, se quitó la chaqueta deportiva y dejó al descubierto una camiseta deportiva muy sexy. Se la ató a la cintura y se giró hacia Muen. "Vamos, Muen. Mamá te acompañará para otros ejercicios. Papá está muy débil..."

Madre e hija estaban en perfecta armonía ¿eh?

### ¡Está bien, sólo espera!

¡La rueda de la fortuna gira y no me subestimaré, papá!

Durante la cena.

"Papá es débil..."

"Abre la boca, ahh~"

"Ahh~"

En la mesa, Leon parecía agotado, con la mejilla apoyada en la mesa. Muen tomó una cucharada de arroz frito y se la dio con cuidado.

Rosvitha se sentó a un lado, con las piernas cruzadas, tomando tranquilamente el té después de cenar. «Te estás haciendo mayor, no te esfuerces demasiado».

"Debe ser por la tarea de anoche. Si no me hubiera trasnochado, sin duda te habría ganado hoy", dijo León.

The state of the s

-¿De acuerdo? ¿Entonces quieres seguir con la tarea esta noche? -preguntó Rosvitha.

Al oír esto, León se incorporó y abrazó a Muen. "Le hice una promesa a Muen. Esta noche contaremos historias".

Muen, con la cuchara en la mano, parpadeó con la mirada perdida. "Papá, ¿teníamos este acuerdo?"

"No lo hicimos ahora, pero lo hacemos ahora".

";Ah, okey!"

Rosvitha rió entre dientes, dejó su taza de té y se levantó. «Las criadas vendrán a recoger la mesa más tarde. No te quedes despierta hasta muy tarde contando historias. Descansa temprano».

"Lo sabemos, mamá~"

Rosvitha hizo un gesto con la mano y salió del comedor, volviendo a su habitación.

Después de pasar todo el día con esos dos, Rosvitha había sudado bastante. Se quitó la camiseta y los pantalones deportivos, dejando solo dos prendas ajustadas, y entró descalza al baño.

El agua tibia fluyó sobre su tierna piel, lavando la fatiga acumulada durante el día.

Tras una ducha sencilla, Rosvitha se envolvió en una toalla y salió del baño. Luego, se sentó frente al tocador y empezó a secarse el pelo mojado.

Su mirada se posó sin querer en el regalo de despedida que Isabella le había dado al salir del Templo del Dragón Rojo el día anterior. Ni siquiera había cenado tras regresar; había ido a "hacer la tarea" con Leon.

Naturalmente, no había tenido oportunidad de abrir el regalo. Rosvitha se soltó el pelo, tomó la caja y la abrió.



#### Dentro había un-

"¿Un traje de baño?"

El traje de baño era principalmente de color blanco plateado, con abundante tela, bastante conservador.

Conservadora hasta el punto que no parecía algo que su hermana mayor daría.

En teoría, ese Dragón Rojo intrigante debería haberle dado algo más provocativo, ¿no? ¿Como lencería?

Rosvitha no podía entender.

Pero aún así, ella colocó cuidadosamente el traje de baño en su armario.

-Oh, parece que Noia y Muen nunca han ido a la playa. Debería llevarlas algún día. Murmurando para sí misma, Rosvitha cerró el armario.

Cuando se dio la vuelta, vislumbró una figura en el balcón.

### "¿Shirley?"

—Soy yo, lo siento, Su Majestad, no sabía que acababa de terminar de... bañarse, así que estaba esperando aquí.

Rosvitha se ajustó la toalla más arriba en el pecho, cubriendo las marcas del dragón, luego fue al balcón.

"Ningún problema."

Rosvitha dijo: "¿Encontraste algún rastro de Teg Lawrence?"

Anteriormente, cuando Shirley regresó a informar, dijo que el amo de Leon, Teg Lawrence, parecía haberse desvanecido en el aire y que, sin importar cuánto lo buscaron, no pudieron encontrarlo.

Esta vez, Rosvitha se preguntó si habría alguna buena noticia.



"Ahora podemos confirmar que Teg Lawrence y su esposa ya no están en el Empire. Se mudaron hace aproximadamente un año", dijo Shirley. "Todas sus pertenencias fueron donadas a un orfanato del Empire, y las vacas y ovejas de la granja también fueron entregadas a los vecinos. Excepto... eh...

Rosvitha levantó una ceja. "¿Excepto qué?"

Excepto un burro. Los vecinos dijeron que cuando Teg y su esposa se mudaron, se llevaron específicamente ese burro.

¿Era este burro la mascota de la familia de León? Parecían tenerle mucho cariño desde la infancia hasta la vejez. Rosvitha se quedó un poco sin palabras, incluso divertida.

Pero no podía permitirse parecer frívola ante sus subordinados. Se aclaró la garganta con torpeza. «Ejem... De acuerdo, lo entiendo. Continúen buscando el paradero de Teg fuera del Imperio e infórmenme de inmediato si hay alguna novedad».

# "Si, Su Majestad."

# "Has trabajado duro."

-En absoluto, Su Majestad. Me despido.

Con esas palabras, su figura brilló, desapareciendo ante Rosvitha.

Rosvitha caminó hacia el balcón, apoyándose en la barandilla y mirando a lo lejos las montañas y los bosques envueltos en la oscuridad de la noche, mientras sus pensamientos se agitaban.

"El amo de León... ¿Por qué abandonó el imperio?"

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

